

DECLARACIONES
DE ELLEN G. WHITE
RELACIONADAS
CON LA
OBSERVANCIA DE LA
NAVIDAD
Y LOS REGALOS
NAVIDEÑOS

**Declaraciones
de Ellen G. White relacionadas
con la observancia de la Navidad
y los regalos navideños**

Ellen G. White

**Copyright © 2018
Ellen G. White Estate, Inc.**

Información sobre este libro

Resumen

Este libro electrónico ha sido proporcionado por el [Patrimonio de Ellen G. White](#). Está incluido en la amplia colección de libros gratuitos [en línea del sitio web del Patrimonio de Elena G. de White](#).

Sobre el autor

Ellen G. White (1827-1915) está considerada la autora estadounidense más traducida, ya que sus obras se han publicado en más de 160 idiomas. Escribió más de 100.000 páginas sobre una gran variedad de temas espirituales y prácticos. Guiada por el Espíritu Santo, exaltó a Jesús y señaló las Escrituras como base de la fe.

Otros enlaces

[Breve biografía de Ellen G. White](#)

[Sobre el patrimonio de Ellen G. White](#)

Acuerdo de licencia de usuario final

La visualización, impresión o descarga de este libro le otorga únicamente una licencia limitada, no exclusiva e intransferible para su uso personal. Esta licencia no permite la reedición, distribución, cesión, sublicencia, venta, preparación de obras derivadas o cualquier otro uso. Cualquier uso no autorizado de este libro pone fin a la licencia concedida por el presente documento.

Más información

Si desea más información sobre la autora, los editores o cómo puede apoyar este servicio, póngase en contacto con el Patrimonio de Ellen G. White en mail@whiteestate.org. Agradecemos su interés y sus comentarios y le deseamos la bendición de Dios mientras lee.

Capítulo 1-Se acerca la Navidad

“Ya llega la Navidad,” es la nota que resuena por el mundo, del este al oeste y del norte al sur. Para los jóvenes, para los de edad madura y aun para los ancianos, es una ocasión de regocijo general. Pero, ¿qué es la Navidad para que requiera tanta atención? Este día ha sido objeto de mucha atención durante siglos. Es aceptado por el mundo incrédulo, y por el mundo cristiano en general, como el día en que nació Cristo. Cuando el mundo en general celebra el día, no muestra ningún honor a Cristo. Se niegan a reconocerlo como su Salvador, a honrarlo mediante la obediencia voluntaria a su servicio. Muestran preferencia por el día, pero ninguna por aquel por quien se celebra el día, Jesucristo. {RH 9 de diciembre de 1884, par. 1}

Se dice que el 25 de diciembre es el día en que nació Jesucristo, y la observancia de ese día se ha hecho costumbre popular. Sin embargo, no hay seguridad de que estemos guardando el día preciso en que nació nuestro Salvador. La historia no nos da pruebas ciertas de ello. La Biblia no señala la fecha exacta. Si el Señor hubiese considerado tal conocimiento como esencial para nuestra salvación, habría hablado de ello por sus profetas y apóstoles, a fin de dejarnos enterados de todo el asunto. Por lo tanto, el silencio de las Escrituras al respecto nos parece evidencia de que nos fué ocultado con el más sabio de los propósitos. {RH 9 de diciembre de 1884, par. 2}

En su sabiduría, el Señor no reveló el lugar donde había sepultado a Moisés. Le enterró, luego le resucitó y lo llevó al cielo. Obró así en secreto para evitar la idolatría. Aquel contra quien se habían rebelado [los israelitas] mientras estaba en servicio activo, aquel a quien provocaron casi más allá de lo que podía soportar un ser humano, fué casi adorado como Dios después que la muerte lo separó de ellos. Por el mismo motivo Dios ocultó el día preciso en que nació Cristo, a fin de que ese día no recibiese el honor que debía darse a Cristo como Redentor del mundo y el único que debía ser recibido y en quien se debía confiar por ser el único capaz de salvar hasta lo sumo a todos los que se allegan a él. La adoración del alma debe tributarse a Jesús como Hijo del Dios infinito. {RH 9 de diciembre de 1884, par. 2}

Capítulo 2- Para Glorificar a Dios, no al hombre

No hay ninguna santidad divina descansando sobre el veinticinco de diciembre; y no es agradable a Dios que todo lo que concierne a la salvación de los hombres a través del sacrificio infinito hecho por ellos, sea tan tristemente pervertido de su diseño profesado. Cristo debería ser el objeto supremo; pero como se ha observado la Navidad, la gloria se desvía de Él hacia el hombre mortal, cuyo carácter pecaminoso y defectuoso hizo necesario que viniera a nuestro mundo. {RH December 9, 1884, par. 3}

Jesús, la Majestad del cielo, el Rey real del cielo, dejó a un lado su realeza, abandonó su trono de gloria, su alto mando, y vino a nuestro mundo para traer al hombre caído, debilitado en su poder moral, y corrompido por el pecado, la ayuda divina. Vistió su divinidad con la humanidad, para poder llegar a las profundidades de la aflicción y la miseria humanas, para elevar al hombre caído. Al asumir la naturaleza del hombre, elevó a la humanidad en la escala de valor moral con Dios. Estos grandes temas son casi demasiado elevados, demasiado profundos, demasiado infinitos, para la comprensión de las mentes finitas. {RH December 9, 1884, par. 3}

Los padres deben mantener estas cosas ante sus hijos e instruirlos, línea tras línea, precepto tras precepto, en su obligación para con Dios, no en su obligación para con los demás, de honrarse y glorificarse mutuamente con regalos y ofrendas. Pero se les debe enseñar que Jesús es el Redentor del mundo, el objeto del pensamiento, del esfuerzo esmerado; que Su obra es el gran tema que debe atraer su atención; que deben llevarle sus dones y ofrendas. Así hicieron los sabios y los pastores. {RH December 9, 1884, par. 4}

Capítulo 3-El día que no se debe ignorar con los niños

En vista de que el 25 de diciembre se observa para conmemorar el nacimiento de Cristo, y en vista de que por el precepto y por el ejemplo se ha enseñado a los niños que es en verdad un día de alegría y regocijo, os resultará difícil pasar por alto esa fecha sin dedicarle cierta atención. Es posible valerse de ella con un buen propósito. {RH December 9, 1884, par. 5}

Es necesario tratar a los jóvenes con mucho cuidado. No se les debe dejar que en ocasión de Navidad busquen diversión en la vanidad y la búsqueda de placeres, o en pasatiempos que pudieran perjudicar su espiritualidad. Los padres pueden controlar esto dirigiendo la atención y las ofrendas de sus hijos hacia Dios y su causa, y hacia la salvación de las almas. {RH December 9, 1884, par. 5}

En vez de ser ahogado y prohibido arbitrariamente, el deseo de divertirse debe ser controlado y dirigido por esfuerzos esmerados de parte de los padres. Su deseo de hacer regalos puede ser desviado por cauces puros y santos a fin de que beneficie a nuestros semejantes al suplir la tesorería con recursos para la grandiosa obra que Cristo vino a hacer en este mundo. La abnegación y el sacrificio propio caracterizaron su conducta, y deben caracterizar también la de los que profesamos amar a Jesús porque en él se concentra nuestra esperanza de vida eterna. {RH December 9, 1884, par. 5}

Capítulo 4-Sustituir los placeres inocentes por las diversiones pecaminosas

No se puede hacer que los jóvenes sean tan calmosos y graves como los ancianos, el hijo tan sobrio como el padre. Aunque se condenan las diversiones pecaminosas, como en verdad debe hacerse, que los padres, maestros y tutores de los jóvenes provean en su lugar placeres inocentes, que no mancillen ni corrompan la moral. No sujetéis a los jóvenes bajo reglas y restricciones rígidas, que los induzcan a sentirse oprimidos, y a precipitarse en sendas de locura y destrucción. Con mano firme, bondadosa y considerada, sujetad las riendas del gobierno, guiando y vigilando sus mentes y propósitos, aunque de manera tan suave, sabia y amorosa, que ellos puedan darse cuenta de que tenéis presentes sus mejores intereses. {RH December 9, 1884, par. 6}

¡Cuántos padres lamentan el hecho de que no pueden retener a sus hijos en la casa, pues ellos no tienen amor por ésta! Desde temprano desean estar en compañía de extraños; y tan pronto como tienen edad para ello, rompen con lo que les parece una esclavitud y restricciones irracionales, de modo que ya no quieren escuchar las oraciones de su madre ni los consejos de su padre. Por lo general una investigación revelaría que los padres tienen la culpa de esto. No hicieron del hogar lo que debiera haber sido: un lugar atractivo, agradable, radiante con la alegría de las palabras bondadosas, las miradas placenteras y el amor verdadero. {RH December 9, 1884, par. 6}

El secreto para salvar a vuestros hijos estriba en hacer vuestro hogar hermoso y atrayente. La indulgencia de los padres no ligará a los hijos con Dios ni con la familia, mientras que una influencia firme y piadosa dedicada a educar debidamente su espíritu, salvará de la ruina a muchos de ellos. {RH December 9, 1884, par. 6}

Capítulo 5-Un árbol de Navidad

En Navidad, tan pronto en venir, no adopten los padres la conclusión de que un árbol de Navidad [árbol de hoja perenne] puesto en la iglesia para distraer a los alumnos de la escuela sabática es un pecado, porque es posible hacer de él una gran bendición. Dirigid la atención de esos alumnos hacia fines benévolos. En ningún caso debe ser la simple distracción el objeto de esas reuniones. Aunque algunos truequen estas ocasiones en momentos de negligente liviandad y no reciban la impresión divina, para otras mentes y caracteres dichas ocasiones resultan altamente benéficas. Estoy bien convencida de que pueden idearse substitutos inocentes para muchas reuniones desmoralizadoras. {RH December 9, 1884, par. 8}

Se acerca la Navidad. Que todos tengan sabiduría para hacer de ella una temporada preciosa. Que los miembros mayores de la iglesia se unan, de corazón y de alma, a sus hijos en su inocente diversión y recreación, para idear formas y medios de mostrar verdadero respeto a Jesús llevándole regalos y ofrendas. Que todos recuerden las demandas de Dios. Su causa no puede avanzar sin vuestra ayuda. Que los dones que habitualmente os habéis concedido unos a otros sean depositados en la tesorería del Señor... En cada iglesia, que sus ofrendas más pequeñas se coloquen en su árbol de Navidad. Dejemos que el precioso emblema "siempre verde" nos sugiera la obra santa de Dios y Su beneficencia; y la obra amorosa del corazón será salvar a otras almas que están en tinieblas. Que tus obras estén de acuerdo con tu fe ... {RH December 9, 1884, par. 8}

Cada árbol en el jardín de Satanás cuelga cargado de los frutos de la vanidad, del orgullo, de la prepotencia, los malos deseos, de la extravagancia, todos frutos envenenados, pero muy gratificantes para el corazón carnal. Que las diversas iglesias presenten a Dios árboles de Navidad en cada iglesia, y que cuelguen en ellos los frutos de la beneficencia y la gratitud, ofrendas que provienen de corazones y manos dispuestos, frutos que Dios aceptará como expresión de nuestra fe y nuestro gran amor hacia Él por el don de su Hijo, Jesucristo. Que el árbol de Navidad esté cargado de frutos, ricos, puros y santos, aceptables para Dios. ¿No tendremos una Navidad como la que el Cielo pueda aprobar? {RH December 9, 1884, par. 10}

Capítulo 6-Regalos de Navidad

Miles de dólares (en 1884) se gastan innecesariamente cada año en regalos a los demás. Son medios perdidos para Dios, perdidos para su causa. Complace a la vanidad, fomenta el orgullo, crea toda clase de insatisfacciones, murmuraciones y quejas, porque tal vez los regalos no son justo lo que se deseaba, no son del alto valor deseado o esperado. {RH December 9, 1884, par. 10}

La Navidad no se observa como su nombre indica que debería ser. El hombre ha abandonado a Dios en casi todo, y ha centrado su atención en sí mismo. Ha dejado los manantiales puros de aguas vivas que fluyen del trono de Dios, y ha excavado para sí mismo cisternas rotas que no pueden contener agua. Dios le dio al hombre un período de prueba para que estuviera preparado para el cielo. Debía mirar hacia arriba, hacia Dios, que debía ser la adoración del alma, pero el talento, la habilidad y las facultades de invención se ejercitan para hacer del yo el objeto supremo de la atención. El hombre ha retirado su mirada de la Deidad, y ha fijado sus ojos en lo finito, lo terrenal, lo corruptible. {RH December 9, 1884, par. 10}

Satanás está en esta obra para poner a Dios fuera de la mente e interponer el mundo y el yo para que el ojo no sea único para la gloria de Dios. Satanás cautiva y atrapa la mente. Su sabiduría infernal se ejercita continuamente para moldear y formar el material con el que tiene que tratar, para hacer de Dios el menor y el último objeto de devoción. {RH December 9, 1884, par. 11}

Capítulo 7-Gire la corriente hacia el cielo

Las diversas diversiones de la sociedad han sido la ruina de los que, de no ser por estas artimañas de Satanás, podrían ser siervos del Dios vivo. Por todas partes se ven restos de carácter que han sido destruidos por el placer dorado y de moda; y aún así la obra sigue adelante. Miles más se arruinarán si no abren sus ojos para ver y sentir el hecho de que, aunque se profesan cristianos, son amantes del placer más que de Dios.... {RH December 9, 1884, par. 12}

Ahora, hermanos, hagamos en Navidad un esfuerzo especial para presentarnos ante el Señor con regalos y ofrendas agradecidas por el don de Jesucristo como Redentor del mundo. Que no se gaste nada innecesariamente, sino que cada centavo que se pueda ahorrar se ponga a disposición de los intercambiadores. Satanás ha manejado estas ocasiones a su antojo. Ahora hagamos girar la corriente hacia el cielo en lugar de hacia la tierra. Mostremos con nuestras ofrendas que apreciamos la abnegación y el sacrificio de Cristo en nuestro favor. Que cada hijo y cada padre traigan a Dios a la memoria; y que las ofrendas, tanto pequeñas como grandes, sean llevadas al depósito de Dios. {RH December 9, 1884, par. 15}

Vosotros que tenéis medios, que habéis tenido la costumbre de hacer donaciones a vuestros parientes y amigos hasta que no sabéis qué inventar que sea nuevo e interesante para ellos, tratad de poner a prueba vuestro ingenio, así como vuestra influencia, para ver cuántos medios podéis reunir para hacer avanzar la obra del Señor. Emplead vuestra habilidad y vuestras capacidades para que la próxima Navidad sea de intenso interés, pagando vuestras direcciones al Dios del cielo con ofrendas voluntarias y agradecidas. No sigáis las costumbres del mundo. Haced una pausa aquí, y ved si esta Navidad no puede mostrar miles de dólares fluyendo en la tesorería, para que el almacén de Dios no esté vacío. {RH December 9, 1884, par. 16}

Puede que no seáis recompensados en la tierra, pero seréis recompensados en la vida futura, y eso en abundancia. Dejad que los que han planeado tanto tiempo para sí mismos empiecen ahora a hacer planes para la causa de Dios y ciertamente tendrán mayor sabiduría. Que la conciencia sea iluminada, y que el amor a la verdad y a Cristo sustituya a los pensamientos idólatras y al amor al yo. {RH December 9, 1884, par. 16}

¿No se levantarán, mis hermanos y hermanas cristianos, y se ceñirán al deber en el temor de Dios, arreglando este asunto de manera que no sea árido y sin interés, sino que esté lleno de gozo inocente que lleve el sello del Cielo? Sé que la clase más pobre responderá a estas sugerencias. Los más ricos también deberían mostrar interés y otorgar sus dones y ofrendas en proporción a los medios que Dios les ha confiado. Que se registre en los libros celestiales una Navidad como nunca se ha visto, por los donativos que se darán para el sostenimiento de la obra de Dios y la edificación de su reino. {The Review and Herald, 9 dediciembre de 1884. (Porción en The Adventist Home,477-483

Capítulo 8-Regalos

Se acerca la época de las fiestas con su intercambio de regalos, y tanto los jóvenes como los adultos consideran atentamente qué pueden dar a sus amigos en señal de afectuoso recuerdo. Por insignificantes que sean los regalos, es agradable recibirlos de aquellos a quienes amamos. Constituyen una demostración de que no nos han olvidado, y parecen estrechar un poco más los lazos que nos unen con ellos. {RH December 26, 1882, par. 1 }

Hermanos y hermanas, mientras estáis pensando en los regalos que queréis ofrecer unos a otros, quisiera haceros acordar de nuestro Amigo celestial, no sea que olvidéis lo que él nos pide. ¿No le agradará nuestra demostración de que no le hemos olvidado? Jesús, el Príncipe de vida, lo dió todo para poner la salvación a nuestro alcance. ... Hasta sufrió la muerte, para poder darnos la vida eterna. {RH December 26, 1882, par. 1 }

Mediante Cristo es como recibimos toda bendición. ... ¿No compartirá nuestro Benefactor celestial las pruebas de nuestra gratitud y amor? Venid, hermanos y hermanas, con vuestros hijos, aun con los niños de brazos, y traed vuestras ofrendas a Dios de acuerdo con lo que podáis dar. Hónrenle vuestros corazones con melodías y alabadle con vuestros labios. Regocijémonos de que nuestro Salvador viva para interceder por nosotros en la presencia de Jehová. Como pueblo nos hemos apartado de Dios; Regresemos a él, y él volverá a nosotros y sanará todas nuestras rebeliones. En las próximas fiestas de Navidad y Año Nuevo, no solo hagamos una ofrenda a Dios de nuestros recursos, sino que entreguemos sin reservas a Él, en sacrificio vivo. {RH December 26, 1882, par. 4 }

Mientras insisto en el deber de llevar primero sus ofrendas a Dios, no condenaría del todo la práctica de hacer regalos de Navidad y Año Nuevo a nuestros amigos. Es correcto otorgarnos mutuamente muestras de amor y recuerdo, si no olvidamos a Dios, nuestro mejor amigo. Debemos hacer regalos que sean realmente beneficiosos para el receptor. Yo recomendaría libros que ayuden a comprender la Palabra de Dios, o que aumenten nuestro amor por sus preceptos. Proporcione algo que leer durante estas largas noches de invierno.... {RH December 26, 1882, par. 18 }

Necesitamos pensar más en Dios y menos en nosotros mismos. Si pensáramos en Él tan a menudo como tenemos evidencia de su cuidado por nosotros, lo mantendríamos siempre en nuestros pensamientos, y nos deleitaríamos en hablar

de Él y alabarlo. Hablamos de las cosas temporales porque tenemos un interés en ellas. {RH December 26, 1882, par. 24}

Hablamos de nuestros amigos porque los amamos; nuestras alegrías y nuestras penas están ligadas a ellos. Sin embargo, tenemos una razón infinitamente mayor para amar a Dios que para amar a nuestros amigos terrenales; recibimos más de Él que de cualquier otro amigo, y debería ser la cosa más natural del mundo poner a Dios en primer lugar en todos nuestros pensamientos, para hablar de Su bondad y hablar de Su poder, y responder a Su amor con nuestras donaciones y ofrendas voluntarias para su causa. {RH December 26, 1882, par. 24}

Capítulo 9-Desviado del objeto verdadero

Nuestros hijos han sido educados para esperar regalos de sus padres y amigos en Navidad. La Navidad se celebra para conmemorar el nacimiento de Cristo. Si la celebramos sólo buscando dar placer a nuestros hijos y a los demás, nuestras ofrendas se desvían del verdadero objeto. Debemos llevar nuestras ofrendas de agradecimiento al Señor, poniendo nuestros regalos a los pies de Aquel que nos ha abierto los tesoros del cielo. {RH December 11, 1888, Art. A, par. 19}

El enemigo planea que las mentes y los corazones humanos se desvíen de Dios y de su causa, para alabar y honrar a los demás. Se ha dejado a Dios fuera de la cuestión, y se le ha deshonrado positivamente. La Navidad se ha convertido en un día de fiesta, de glotonería, de indulgencia egoísta. {RH December 11, 1888, Art. A, par. 20}

Ahora, que cada familia considere este asunto en todos sus aspectos. Que los padres lo pongan en todo su maravilloso significado ante sus hijos y amigos, y digan: "Este año no gastaremos dinero en regalos para nosotros mismos, sino que honraremos y glorificaremos a Dios. Nosotros testificaremos nuestra gratitud a Aquel que dio a su Hijo para que muriera como nuestro sacrificio, a fin de que tuviéramos el don de la vida eterna". Demostremos que apreciamos este don y respondamos en la medida de lo posible con ofrendas de agradecimiento. Celebremos la Navidad recordando a Dios en lugar de recordar a nuestros amigos y familiares con regalos que no necesitan. {RH December 11, 1888, Art. A, par. 20}

Capítulo 10-La recompensa de la abnegación

¿No reconocerá Dios las ofrendas así otorgadas? ¿No bendecirá a los pequeños que traen alguna ofrenda propia al Maestro? Ciertamente lo hará. ¿No es ésta una oportunidad preciosa para educar a sus hijos en la obra de la abnegación por causa de Jesús? Hablad a los niños del gran campo misionero y habladles del amor de Cristo, del gran sacrificio que hizo porque nos amaba y quería que tuviéramos un hogar con Él en su reino. Vino a nuestro mundo para bendecirlo con su presencia divina, para traer paz, luz y alegría. Pero el mundo no quiso recibirlo y dio muerte al Príncipe de la Vida. Su muerte fue para poner los tesoros del cielo al alcance de todos los que creyeran en Jesús. {RH December 11, 1888, Art. A, par. 21}

Haga claro este glorioso tema a sus hijos, y a medida que sus jóvenes corazones se expanden con amor a Dios, permítales presentar sus pequeñas ofrendas para que puedan actuar su parte en el envío de la preciosa luz de la verdad a otros. Así los niños pueden convertirse en pequeños misioneros del Maestro. Sus pequeñas ofrendas, que llegan a la tesorería como muchos riachuelos diminutos, pueden engrosar la corriente hasta convertirla en un río que refrescará a muchas almas sedientas de la verdad de Dios; e incluso estos niños pueden ver algunas almas salvadas en el reino de Dios como resultado de su abnegación. {RH December 11, 1888, Art. A, par. 21}

Capítulo 11-Las festividades

Nos acercamos rápidamente a la época de las fiestas, y muchos concienzudos se preguntan ahora qué curso pueden seguir que sea agradable a los ojos de Dios. El mundo dedica las fiestas a la frivolidad, el despilfarro, la glotonería y la ostentación. La costumbre predominante en esta época es hacer y recibir regalos. Y no es una pequeña carga para la mente saber cómo distribuir estos regalos entre los amigos para que ninguno se sienta despreciado. Es un hecho que muchas envidias y celos son creados por esta costumbre de dar regalos. {RH December 11, 1879, par. 1 }

Miles de dólares se desperdiciarán en la próxima Navidad y Año Nuevo en indulgencias innecesarias. Pero es nuestro privilegio apartarnos de las costumbres y prácticas de esta época degenerada, y en lugar de gastar los medios meramente para la gratificación del apetito, o para adornos o artículos de vestir innecesarios, podemos hacer de las próximas fiestas una ocasión para honrar y glorificar a Dios. {RH December 11, 1879, par. 2 }

Aconsejamos a todos nuestros hermanos y hermanas que hagan una reforma decidida con respecto a estos días festivos. Aquellos que aprecian el don del querido Hijo de Dios para salvarlos de la ruina, tienen ahora una oportunidad favorable para dar pruebas tangibles de su gratitud rindiendo a Dios sus ofrendas de agradecimiento.... Si diéramos a la causa de nuestro Redentor la mitad de lo que hemos dado a nuestros amigos, haríamos mucho bien y recibiríamos una bendición por dar. {RH December 11, 1879, par. 3 }

Capítulo 12-Seguir el ejemplo de Cristo

Procuremos representar fielmente a Cristo en los próximos días festivos, imitando su ejemplo, tal y como él hizo el bien. Es imposible gozar de la aprobación de Dios mientras se vive para uno mismo. Como cristianos que profesamos una fe viva en la cercana venida del Hijo del Hombre, guardando todos los mandamientos de Dios, hagamos esfuerzos fervientes para acercarnos a Dios por medio de Jesucristo y hacer un pacto con Él mediante el sacrificio. En nuestros principios de acción debemos elevarnos por encima de las costumbres y modas del mundo. Cristo vino a nuestro mundo para elevar las mentes de los hombres al nivel divino, y para ponerlos en simpatía con la mente de Dios. {RH December 11, 1879, par. 4}

Puesto que todas las bendiciones de que gozamos nos han sido traídas por medio de la condescendencia, la humillación y el sacrificio de Jesucristo, debemos rendirle nuestros mejores dones, sobre todo sin retenernos a nosotros mismos. El sacrificio infinito que Cristo ha hecho para liberarnos de la culpa y de la aflicción del pecado debería obrar en cada corazón un espíritu de gratitud y de abnegación que no se manifiesta en el mundo. El don que Dios hizo de Cristo al hombre llenó todo el cielo de asombro, e inspiró en su nacimiento el canto angélico "Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz, buena voluntad para con los hombres". {RH December 11, 1879, par. 5}

El día de Navidad, precioso recuerdo del sacrificio realizado en favor del hombre, no debe dedicarse a la gula y a la autocomplacencia, exaltando así a la criatura por encima del Creador. Nosotros, que participamos de esta gran salvación, demos que apreciamos de alguna manera el don, presentando a Dios nuestras ofrendas de agradecimiento. Si nos entregáramos menos a la fiesta y al jolgorio en estas ocasiones, y en su lugar hiciéramos de ellas un medio para beneficiar a la humanidad, estaríamos más a la altura de la mente de Dios. Es un placer y una gratificación intercambiar regalos con nuestros amigos, pero ¿no hay objetos más nobles y más gloriosos para los que podemos dar nuestros medios, y así hacer el bien al iluminar el camino de los demás? {RH December 11, 1879, par. 6}

Capítulo 13-Sugerencias de obsequios

Hay muchos que no tienen libros y publicaciones sobre la verdad presente. Aquí hay un gran campo en el que se puede invertir dinero con seguridad. Hay un gran número de pequeños que deberían recibir lecturas. *The Sunshine Series, Golden Grains Series, Poem, Sabbath Readings* *, etc., son todos libros preciosos, y pueden introducirse con seguridad en cada familia. Las muchas bagatelas que suelen gastarse en dulces y juguetes inútiles pueden atesorarse para comprar estos volúmenes. {RH December 11, 1879, par. 7}

[Nota: En este artículo se hace referencia a publicaciones y proyectos de construcción actuales. Dado que los principios expuestos en este sentido son aplicables hoy en día, estas referencias específicas se dejan en el artículo tal y como está duplicado].

Los niños necesitan una lectura adecuada, que les proporcione diversión y esparcimiento, y que no desmoralice la mente ni canse el cuerpo. Si se les enseña a amar los romances y los cuentos de los periódicos, los libros y periódicos instructivos les resultarán desagradables. La mayoría de los niños y jóvenes tendrán material de lectura; y si no se selecciona para ellos, lo seleccionarán ellos mismos. Pueden encontrar una calidad ruinosade lectura en cualquier parte, y pronto aprenden a amarla. Pero si se les proporciona una lectura pura y buena, cultivarán el gusto por ella. {RH December 11, 1879, par. 8}

Debemos hacer esfuerzos especiales para excluir de nuestros hogares aquella clase de literatura que no puede tener ninguna influencia benéfica sobre nuestros hijos. Muchas veces me ha dolido encontrar sobre las mesas o en los estantes de los observadores del sábado, papeles y libros llenos de romance, que sus hijos estaban leyendo con avidez. {RH December 11, 1879, par. 9}

Hay quienes profesan ser hermanos que no toman la *Review, Signs, Instructor* o *Good Health*, sino que toman uno o más periódicos seculares. Sus hijos están profundamente interesados en leer los cuentos ficticios y las historias de amor que se encuentran en estos periódicos, y que su padre puede pagar, aunque afirme que no puede pagar nuestras publicaciones periódicas y sobre la verdad presente. Así los padres están educando el gusto de sus hijos a la codicia, devoran los almacenes enfermizos y sensacionalistas que se encuentran en las columnas de los periódicos. Toda esa lectura es venenosa; deja una mancha en el alma y fomenta un amor por la lectura barata que degradará la moral y arruinará la mente. {RH December 11, 1879, par. 10}

Los padres deben vigilar a sus hijos y enseñarles a cultivar una imaginación pura y a rehuir, como lo harían con un leproso, las imágenes de pluma enfermas de

amor que se presentan en los periódicos. Que las publicaciones sobre temas morales y religiosos se encuentren en sus mesas y en sus bibliotecas, para que sus hijos cultiven el gusto por la lectura elevada. Los que deseen hacer regalos valiosos a sus hijos, nietos, sobrinos, procuren para ellos los libros infantiles mencionados. Para los jóvenes, la Vida de José Bates es un tesoro, también los tres volúmenes del Espíritu de Profecía. Estos volúmenes deberían colocarse en todas las familias del país. Dios está dando luz del cielo, y ninguna familia debería estar sin ella. Que los regalos que hagáis sean de tal orden que arrojen rayos de luz sobre el camino del cielo. {RH December 11, 1879, par. 11 }

Capítulo 14-Ofrendas Consagradas a Dios

Antiguamente, a los hijos de Israel se les ordenaba celebrar tres fiestas anuales: La Pascua, la Fiesta de los Tabernáculos y la Fiesta de las Semanas. El Señor dio instrucciones de que en estas ocasiones sus dones y ofrendas debían ser consagrados a Él, y nadie debía presentarse ante Él con las manos vacías. Pero en nuestros días se ha puesto de moda observar estas ocasiones festivas de una manera que desvía la mente de Dios en lugar de traer gloria a Su nombre. Aquellos a quienes Dios ha bendecido con prosperidad deben reconocer al Dador, y sentir que donde se da mucho, se requiere mucho. {RH December 11, 1879, par. 12}

Nuestras fiestas han sido pervertidas de su uso previsto. Los regalos se prodigan entre sí, y las alabanzas que deberían habersedado a Dios, a quien pertenecen todas estas cosas, se otorgan a los pobres mortales. {RH December 11, 1879, par. 13}

Nuestras casas de culto en Oakland y Battle Creek están bajo las presión de la deuda. El Tabernaculo Dime nos pertenece a todos; todos deberíamos tener un interés especial en él. {RH December 11, 1879, par. 14}

Con el fin de acomodar a los estudiantes del Colegio, a los pacientes del sanatorio, a los trabajadores de la Oficina y al gran número de fieles que llegaban constantemente del extranjero, la construcción de esta espaciosa casa de culto era una necesidad absoluta. Grandes responsabilidades recaen sobre los que están en Battle Creek, y también sobre aquellos cuyos brazos deben extenderse para sostener estos intereses en el gran corazón de la obra. No hay en todo el mundo un campo de batalla por la verdad y la reforma como éste. Aquí hay grandes intereses en juego. La escuela sabática y la universidad están educando a los jóvenes y determinando el destino futuro de las almas. Hay aquí una necesidad continua de idear formas y medios para el avance de la verdad y la conversión de las almas. Nuestro pueblo no está ni medio despierto a las exigencias de los tiempos. La voz de la Providencia está llamando a todos los que tienen el amor de Dios en sus corazones para que se despierten ante esta gran emergencia. Nunca hubo un momento en el que estuviera tanto en juego como hoy. Nunca hubo un período en el que se exigió mayor energía y abnegación al pueblo que guardaba los mandamientos de Dios. {RH December 11, 1879, par. 14}

Capítulo 15-Un árbol de Navidad

Nos acercamos al final de otro año, y ¿no deberíamos aprovechar estos días festivos para llevar a Dios nuestras ofrendas? No puedo decir sacrificios, porque sólo estaremos rindiendo a Dios lo que ya es suyo, y que sólo nos ha confiado hasta que Él lo pida. Agradaría mucho a Dios que cada iglesia tuviese un árbol de Navidad del cual colgasen ofrendas, grandes y pequeñas, para esas casas de culto [*las casas de culto descritas en el Capítulo 14*]. Nos han llegado cartas en las cuales se preguntaba: ¿Tendremos un árbol de Navidad? ¿No seremos en tal caso como el mundo? Contestamos: Podéis obrar como lo hace el mundo, si estáis dispuestos a ello, o actuar en forma tan diferente como sea posible de la seguida por el mundo. El elegir un árbol fragante y colocarlo en nuestras iglesias no entraña pecado, sino que éste estriba en el motivo que hace obrar y en el uso que se dé a los regalos puestos en el árbol. {RH December 11, 1879, par. 15}

El árbol puede ser tan alto y sus ramas tan extensas como convenga a la ocasión, con tal que sus ramas estén cargadas con los frutos de oro y plata de vuestra beneficencia y los ofrezcáis a Dios como regalo de Navidad. Sean vuestros donativos santificados por la oración y que el fruto de este árbol consagrado se aplique a la eliminación de las deudas de nuestras casas de culto en Battle Creek, Michigan, y Oakland, California. {RH December 11, 1879, par. 16}

Una palabra al sabio es suficiente. {RH December 11, 1879, par. 17}

Capítulo 16-Un árbol de año nuevo

Al terminar el largo viaje que me trajo del este, llegué a casa a tiempo para pasar la víspera de Año Nuevo en Healdsburg. El salón de actos del colegio había sido preparado para una reunión de la escuela sabática. Se habían ordenado con buen gusto guirnaldas de ciprés, hojas otoñales, ramas de coníferos y flores. Una gran campana formada con ramas de pino colgaba del arco de entrada al salón. El árbol estaba bien cargado de donativos, que iban a emplearse para beneficio de los pobres y para contribuir a la compra de una campana. Excepto en unos pocos casos, no se dieron los nombres de los donantes, pero se leyeron los textos bíblicos y los lemas apropiados mientras se bajaban los regalos del árbol. En esa ocasión nada se dijo ni se hizo que hubiese de cargar la conciencia de nadie. {RH January 29, 1884, Art. B, par. 1 }

Algunos me dijeron: “Hermana White, ¿qué piensa Vd. de esto? ¿Concuerta con nuestra fe?” Les contesto: “Concuerta con mi fe. En Healdsburg, San Francisco y Oakland, hay muchas cosas para atraer a nuestros niños; todos los años se gastan grandes sumas en Navidad y Año Nuevo en la compra de regalos para los amigos. Estos regalos no son generalmente satisfactorios, pues muchos reciben regalos que no necesitan, cuando estarían contentos de tener algún otro artículo; algunos reciben el mismo artículo de varias personas diferentes, y otros no reciben nada en absoluto. {RH January 29, 1884, Art. B, par. 2 }

Capítulo 17-Festividades interesantes

Nos hemos esforzado en serio por hacer que las fiestas fueran tan interesantes como se pudiera para los jóvenes y los niños mientras cambiábamos ese orden de cosas. Nuestro fin era mantenerlos alejados de las escenas de diversión entre incrédulos. En lugar de seguir una costumbre egoísta y dar a aquellos de quienes se esperan regalos a cambio, hagamos nuestras ofrendas al Señor. Este plan ha tenido éxito en muchas de nuestras iglesias, y fue un éxito en esta ocasión, los donativos ascendieron a \$138. Así, el nuevo año se abrió con ofrendas al Dador de todas nuestras misericordias y bendiciones. {RH January 29, 1884, Art. B, par. 2}

He pensado que mientras refrenamos a nuestros hijos de los placeres mundanos que tienen tendencia a corromper y engañar, debemos proporcionarles una recreación inocente para llevarlos por caminos agradables donde no hay peligro. Ningún hijo de Dios necesita tener una experiencia triste o lamentable. Los mandatos divinos, las promesas divinas, muestran que esto es así. Los caminos de la Sabiduría "son caminos de placer, y todas sus sendas son de paz". Los placeres mundanos son infatuantes; y por su disfrute momentáneo muchos sacrifican la amistad del Cielo, con la paz, el amor y la alegría que proporciona. Pero estos objetos de deleite elegidos pronto se vuelven desagradables, insatisfactorios. {RH January 29, 1884, Art. B, par. 3}

Capítulo 18-Los atractivos de la vida cristiana

Necesitamos hacer todo lo que esté de nuestra parte para ganar almas mediante la presentación de los atractivos de la vida cristiana. Nuestro Dios ama lo bello. Podría haber revestido la tierra de castaño y gris, y los árboles de un ropaje triste en lugar del vivo follaje verde; pero deseaba que sus hijos fueran felices. Cada hoja, cada capullo y flor que se abren, son una prueba de su tierno amor; y debiéramos proponernos manifestar a otros este maravilloso amor expresado en sus obras creadas.

Dios desearía que todo hogar y toda iglesia ejercieran poder de atracción para apartar a los niños de los placeres seductores del mundo y de relacionarse con aquellos cuya influencia es de tendencia corruptora. Estudiad para ganar a los jóvenes para Jesús. Impresionad sus mentes con la misericordia y la bondad de Dios al permitirles, pecadores como son, disfrutar de las ventajas, la gloria y la honra de ser hijos e hijas del Altísimo. ¡Qué pensamiento más extraordinario, qué condescendencia inaudita, qué asombroso amor, que los hombres finitos puedan ser aliados del Omnipotente! “A los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios”. “Amados, ahora somos hijos de Dios”. ¿Puede alguna honra mundanal igualarse a esto?

Representemos la vida cristiana como realmente es; hagamos que el camino sea alegre, invitador, interesante. Podremos hacerlo si lo deseamos. Podemos llenar nuestra mente con cuadros vívidos de las cosas espirituales y eternas, y al hacerlo así contribuir a que sean una realidad para otras mentes. La fe contempla a Jesús que permanece como nuestro Mediador a la diestra de Dios. La fe contempla las mansiones que ha ido a preparar para los que lo aman. La fe ve el manto y la corona preparados para el vencedor. La fe oye los cantos de los redimidos, y acerca las glorias eternas. Debemos acercarnos a Jesús en amorosa obediencia, si queremos ver al rey en su hermosura. - The Review and Herald, 29 de enero de 1884

Declaraciones de Ellen G. White relacionadas con la observancia de la Navidad y regalos navideños

Ellen G. White Estate

Septiembre, 1962

Revisado en diciembre de 1989

Silver Spring, Maryland